

Hoy hablamos de rugby

Para polemizar sobre el rugby y sus problemas, se reunieron en el I.N.E.F. de Barcelona y dentro del marco de las «Conversaciones sobre Medicina y Deporte», los señores CORBERA (entrenador del C. D. Universitario), CHIVA (Presidente del Club Cornellá), GABARRO (Alcalde de Sant Boi de Llobregat), JUAN (Presidente de la Federación Catalana), SANCHA (ex-jugador y médico deportivo) y TURRO (jugador y periodista), junto con el doctor BALIUS, que actuó como moderador. Este antes de iniciar la polémica, expuso con abundante iconografía algunos aspectos, a su juicio sorprendentes del rugby, juego «que a todos nos gustaría haber jugado, que enorgullece a los que lo juegan y a los que lo han jugado». Sorprende, en primer lugar, que el rugby es el único juego con inicio a plazo fijo, 1823, según reza la lápida existente en la Escuela de Rugby, aunque dicha lápida fue colocada en 1895 y el supuesto inventor W. W. ELLIS, que paradójicamente pasó por Rugby entre 1813 y 1820, muriera sin enterarse de su gesta.

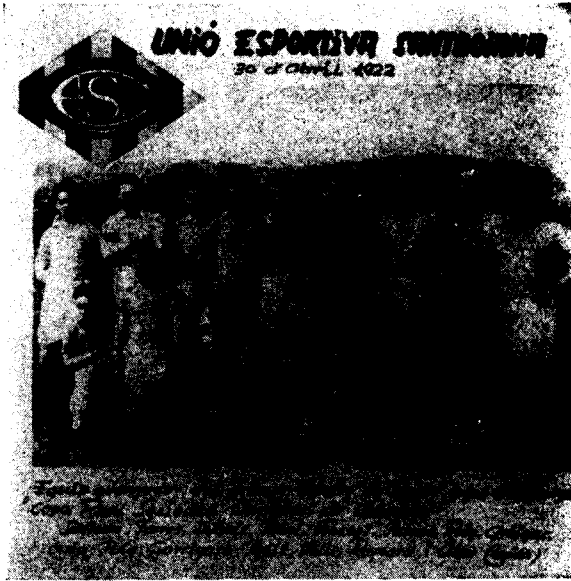
Este no querer ver el verdadero origen del rugby en el pasado (posiblemente procede del Harpastum romano, que llevaron a las islas las legiones de César), se halla relacionado probablemente con el valor educativo, que sin duda posee este deporte, aprovechando que THOMAS ARNOLD en la Escuela de Rugby; los ex-alumnos de ésta, quisieron quedara constancia de que tan eficaz pedagogía había nacido en su escuela y para ello no hallaron mejor solución que colocar la citada lápida. Este huir del pasado secular, contrasta con los escudos de los equipos británicos participantes en el «Cinco Naciones», inspirados todos ellos en motivos de historia antigua (la rosa roja de Lancaster de los ingleses, el trébol de San Patricio de los irlandeses, el cardo de los escoceses o el blasón de Eduardo III metido en un puerro de los galeses). El rugby ha sido el único deporte capaz de detener temporalmente una guerra; el hecho sucedió en 1902 durante la «guerra de los boers».

Otro hecho sorprendente, es la tardía llegada del rugby a España, concretamente en



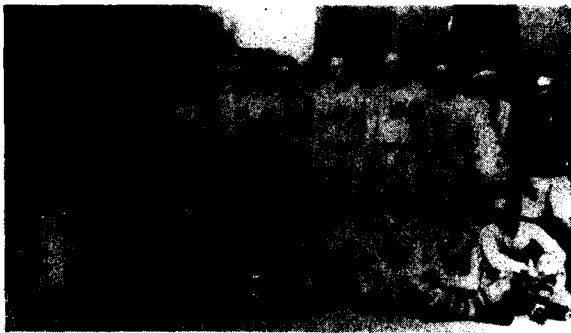
D. Baudilio Aleu, introductor del rugby en España.

1921, gracias a un catalán, don BAUDILIO ALEU, vecino de un pueblo cercano a Barcelona, Sant Boi del Llobregat, que lo había conocido durante sus estudios de veterinaria en Toulouse. ALEU y un grupo de amigos fundaron la «Unió Esportiva Santboiana de Football Rugby», el 12 de junio de 1921, ganando en 1922 la «Copa de la Real Sociedad de Carreras de Caballos» (?), primer torneo rugbystico jugado en España. Sorprende también que un



Equipo de la «Unió Esportiva Santboiana», ganador en 1922 del primer torneo de rugby jugado en España.

deporte cien por cien amateur, únicamente haya sido olímpico en tres ocasiones (1900, con triunfo de Francia; 1920, con victoria de Estados Unidos, nación que repite el éxito en 1924, venciendo a Francia en París en un accidentado y violento partido).



Equipo de Estados Unidos ganador de la competición de rugby de la Olimpiada de París en 1924.

El humor gráfico del rugby, permite todavía un chiste impersonal, con pocas o sin palabras, basado en el juego o en personajes anónimos. Generalmente cuestiones entre un jugador fuerte y macizo y un oponente pequeño y canijo, no faltando alusiones al árbitro o a las sufridas esposas de los «rugbyman» que deben resignarse a la absorbente afición de sus maridos.

DEPORTE INGLES

Englischer Sport



„Salt! Zwei Bälle im Spiel!“

“¡Alto. Dos pelotas en juego!”.

DEPORTE ALEMAN

Deutscher Sport

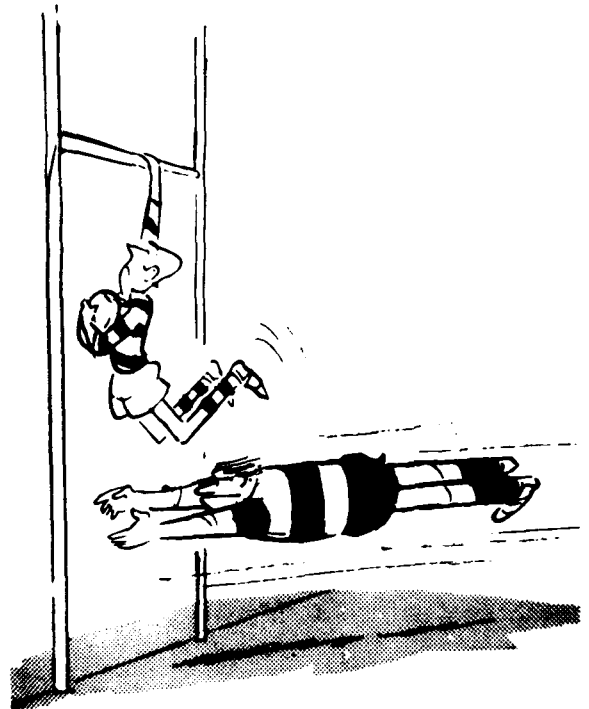
Dr. Dr. Sport



„Salt! Ruhe zum Geben!“

“¡Alto. Descanso para vomitar!”.

Chiste alemán 1908.



De «Rugby World».

Un último aspecto del rugby merece ser destacado como singular en deporte: la profusión de frases sentencia: «Es un juego duro y ésta

es una de sus principales virtudes», «La derrodebe considerarse una lección más que una pérdida» (Sir Wawell Wakefield); «Es un juego que consume y deja a los mejores un rescoldo duradero» (Kléber Halden); «La salida de mêlee es, junto al recuerdo de imágenes juveniles, una entrada en la vida» (Pierre Mac Orlan); «No me gusta el rugby por violento, sino por inteligente» (Françoise Sagan); «El rugby conserva totes les illusions i reparteix equitativament el risc i la glòria» (Josep Pla - 1926); «El rugby es, ante todo, un estado de alma. Se es «rugbyman» como se es cristiano; lo primordial es tener fe» (Henri García).

El señor JUAN inició su intervención reafirmando que el rugby era todo lo que se había dicho y mucho más; «es algo que influye poderosamente en el modo de ser y que incide en la vida del individuo». Todos los ponentes estuvieron de acuerdo en afirmar, que el rugby es un deporte en el que desde el punto de vista físico tienen cabida todos los individuos, tanto por la pluralidad de puestos, como por ser varias las características que se precisan en cada uno de ellos. Quedan únicamente excluidos del rugby aquellos que carecen de moralidad deportiva. Es un deporte cien por cien amateur, negando todos los participantes en la Mesa que hoy día existan en nuestro país casos de profesionalismo escondido. En las naciones primates en rugby, el profesionalismo ha sido motivo de verdaderos cismas deportivos, que han tenido como consecuencia una total separación entre el rugby profesional y el amateur; buen ejemplo de ello es el «juego a trece» en Francia, que incluso ha perdido la denominación de rugby.

A pesar de todo el rugby ha sido olímpico de manera efímera y nadie habla en la actualidad de que vuelva a serlo. El señor JUAN cree que el rugby desprecia el deporte olímpico, por considerarlo poco «puro» deportivamente hablando. En este punto se plantea una movida controversia entre algunos asistentes y miembros de la Mesa. Se precisa que las características independientes de los equipos nacionales británicos, son una barrera al olimpismo, pues se verían obligados a presentar un único equipo que representara al Reino Unido, que aparte Africa del Sur, Nueva Zelanda y Francia no encontraría contrincante. Francia, por su parte, tiene un mal recuerdo del rugby olímpico y difícilmente se enfrentará al bloque británico para intentar lograr la participación del balón oval en los Juegos.

Existen evidentes diferencias entre los distintos estilos de juego, destacando por su dureza el rugby francés. En cuanto al rugby español, carece de características especiales, aunque po-

siblemente la calidad y espíritu de juego varía según el origen social de los participantes. Mientras en Cataluña ha desaparecido casi totalmente el rugby universitario, por motivos no directamente relacionados con este deporte, en el Centro los equipos más importantes se hallan vinculados a entidades universitarias. El señor CORBERA describe las vicisitudes y nula ayuda que recibe el equipo del C. D. Universitario para su desarrollo.

Es unánime la opinión de los componentes de la Mesa, en señalar la necesidad de iniciar la promoción en edad escolar y continuarla en los clubs y la Universidad. Actualmente se ha abandonado por todos el llamado «rugby educativo», en el que el praque se sustituía por la presa de un pañuelo, que los jugadores llevaban prendido al dorso de la camiseta. El placage es parte fundamental del juego y no puede mixtificarse, ya que el niño debe penetrar en las esencias del juego en toda su amplitud, para poder comprender adecuadamente sus valores y modelar su carácter de jugador de rugby.

En el rugby es esencial la condición física, incluso sobre la técnica, pero a pesar de ello se conviene entre los ponentes, que la preparación de nuestros jugadores no es la más adecuada. Posiblemente existen pocos técnicos con adecuada preparación, ya que la escuela de formación de entrenadores carece de la debida profundidad y dedicación. La incorporación de entrenadores extranjeros, proporciona excelentes enseñanzas que sin embargo, en general quedan limitadas en extensión. Quedan dudas sobre la bondad de patrocinar estancias de nuestros entrenadores en el extranjero y sobre la oportunidad de incorporar jugadores extranjeros en los equipos españoles. Sobre este último extremo, las experiencias realizadas han dado buenos resultados, especialmente, en opinión del doctor SANCHA, si el jugador incorporado puede actuar a la vez como director del juego. En este punto se solicita al señor RABASA, tantas veces capitán del equipo español, explique la importancia de dicho capitán en el juego de un equipo. Para la mayoría de ponentes y para alguno de los asistentes, el papel del capitán definía las características de un equipo, así como su posición en el campo e incluso fuera de él. Disiente el señor TURRO de esta figura que no considera necesaria, sino que para él lo fundamental es el bloque del equipo, que es lo que define a éste.

El jugador de rugby en general carece de todo control médico, estando todos de acuerdo en que esta falta de control se debe más a falta de conocimiento y facilidades, que a falta de interés o desprecio.

Punto interesante de la polémica lo constituyó el referente al rugby catalán, que se halla en evidente decadencia, después de tantos años de encontrarse en cabeza. Como causas del descenso se exponen numerosas, que van desde el individualismo y endiosamiento de determinados jugadores, la falta de espíritu y de interés en el juego, la incapacidad directiva y muy especialmente la participación en la Liga Nacional. Existe acuerdo en admitir que en la Liga, los equipos catalanes en los que militan pocos universitarios y numerosos obreros y empleados, encuentran dificultades en poder conseguir compaginar el trabajo con los desplazamientos, ya que éstos por dificultades económicas de los clubs deben realizarlos la mayoría de equipos por medios terrestres; estos largos desplazamientos son incompatibles con la actividad laboral y con el adecuado descanso posterior a los encuentros. El Presidente cree que todos los aspectos expuestos como causantes de la crisis son ciertos y además que ésta ha coincidido con un auge evidente en regiones que hace unos años no tenían potencial humano y mucho menos nivel técnico. Como solución es necesaria la colaboración de todos los amantes del rugby, la promoción a nivel escolar y universitario, la dedicación de los directivos y buscar una re-

estructuración de las competiciones nacionales con revitalización de las regionales.

Un problema grave lo constituye el arbitral, tanto por el escaso número de árbitros como por la capacidad técnica de éstos. No es raro que un juez arbitre varios partidos durante los fines de semana y es casi imposible encontrar nuevos colegiados. La Federación ha llegado a solicitar de los clubs que se comprometan a facilitar personas a ellos vinculadas, que se hallen dispuestos a arbitrar partidos de las categorías inferiores.

Por último, el señor TURRO corroboró la opinión de que el rugby carece de una prensa especializada que aliente la afición. A este respecto, el doctor CHIVA lee unos recortes procedentes de periódicos de la capital, en los que se critica agriamente a su equipo, el Cornellá, a pesar de haber perdido estrepitosamente y haber resultado gravemente lesionado uno de sus jugadores. La reunión termina después de más de dos horas de conversación polémica, recordando el moderador la frase de Henri García, en la que se consideraba fundamental la fe para ser un buen jugador de rugby. Después de lo escuchado no hay duda de que la fe perdida, pero posiblemente faltan las obras, elemento esencial para que aquélla triunfe.